

Recensión sobre el libro de Iván Tubau

Periodismo Oral. *Hablar y escribir para la y televisión radio*

Introducción al autor

Iván Tubau es doctor en filología y licenciado en periodismo y en arte dramático. Ha trabajado muchos años en radio, prensa y televisión. Es profesor en la facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona en Bellaterra.

Ideas principales del libro

El libro se divide en tres apartados temáticos enlazados por ideas comunes del autor. Para un análisis más organizado vamos a enunciar y debatir las ideas de cada apartado por separado.

• *Hablar como la gente*

Este apartado comienza con la idea, acertada en mi opinión, de que todas las personas pueden hablar, pero los profesionales que hablan en los medios de comunicación deben de alcanzar un nivel mínimo de calidad en la voz. Para alcanzar ese mínimo aceptable hace falta, además de estar dotado de una buena voz, educarla para lograr un tono, timbre, intensidad y nivel de dicción bueno.

En el capítulo 1.7, 1.8 y 1.9 hace alusión a las diferentes pronunciaciones del idioma español y distingue sólo dos como importantes, el Andaluz y el Castellano. Mantiene la idea de que todos los acentos valen mientras que el nivel de entendimiento sea medio alto.

Arremete duramente contra los puristas de la Lengua y contra el propio idioma y su ortografía basándose en que un sonido equivale a un fonema, y que no deben de existir fonemas sin sonidos, ni distintos fonemas para un mismo sonido.

En mi opinión Tubau tiene razón en muchos aspectos de este primer apartado, pero es demasiado radical en sus planteamientos y no tiene un termino medio. Respecto a los acentos en el periodismo oral coincido con Tubau en que son válidos siempre que no sean cerrados y tengan una dicción correcta. Aunque nos resulte raro escuchar locutores con acento distinto al castellano, deben admitirse porque forman parte cultural de España y si nos negamos a su aceptación es por la costumbre de escuchar nuestro acento; ¿que diría un andaluz de un locutor castellano?, diría que es correcto pero aburrido o soso, así que cada uno tiene derecho a ser como es pero educando su voz.

Tubau me ha abierto una visión sobre nuestra lengua, que quizás por el pasotismo o por la costumbre nunca me había parado a pensar, ¡qué inútil que es a veces la ortografía!. ¿Por qué se escribe halcón en vez de alcón?, es cierto que al verlo parece estar mal escrito o no ser correcto, pero porqué. Es inútil, la necesidad esta en nuestra educación y es absurda. Así pasa con muchos fonemas como los que representan el sonido /k/, de verdad es necesario separarlo en varios fonemas, keda tan mal eskribir así. El caso de b y v ya es de risa, ni lo quiero mencionar.

Tubau tiene un buen ojo crítico, y como buen crítico a veces se pasa, pero su estilo es irrespetuoso. Tiene feos detalles con profesionales compañeros de profesión. Al contradecirse da una impresión de incredulidad clara, cuando ya casi te ha convencido de una idea, va y dice lo contrario, quizás busque estimular nuestro ojo crítico, eso espero.

Un gran acierto de este libro es su estilo sencillo de definir conceptos e ideas complicadas *a priori*. Se hace una lectura más entretenida y más atenta a las brechas que descubre en nuestro idioma y en los medios.

• **Escribir para quien oye**

En este apartado Tubau afirma que hay que saber escribir para la radio o para la televisión. Es diferente escribir para la prensa, porque ese texto va a poder ser leído varias veces si no se entiende, porque es el receptor el que le da sentido. Sin embargo en el periodismo oral hay que simplificar mucho la información sin que pierda su sentido.

Propugna un periodismo oral en el que se escriba como se habla, es decir que la escritura este al servicio del habla, sólo así se conseguirá una información adecuada y por lo tanto eficaz. Esta teoría choca con los principios de los puristas de la lengua que pretenden depurar el habla a través de la escritura. Otra vez Tubau radicaliza su postura de una forma un tanto agresiva concluyendo con una idea irrespetuosa: si usted ha escuchado Informe Semanal ya sabe como no escribir para la televisión. Yo no opino lo contrario en algunos reportajes pero la manera de decirlo es soez y vulgar.

Sería un caos en mi opinión si la escritura en general estuviese al servicio del habla, es cierto que la R.A.E es lenta y tarda en asimilar expresiones y conceptos de uso común en nuestro idioma, pero si no fuese así sería un descontrol y habría un descuido generalizado en los medios de comunicación y en consecuencia en la sociedad.

Tiene razón en decir que la lengua escrita es una traducción de la lengua hablada, que es la utilizada mayoritariamente y a diario, pero la solución esta en el equilibrio entre las dos manifestaciones idiomáticas.

Camuflado según él en un manual, critica y mantiene sus ideas como la única verdad en vez de postular sus ideas como una alternativa a las corrientes periodísticas utilizadas.

Sin embargo me gusta su manera de enfocar la razón de escribir sencillo y en pocas palabras un texto para ser leído en los medios. Escribe el mismo texto de dos maneras diferentes e invita al lector a leer los dos en voz alta y comparar los resultados. Así demuestra claramente una parte de su discurso.

Tiene una forma muy amena de escribir este segundo capítulo con anécdotas curiosas que apoyan al texto provocando un interés creciente por sus bases teóricas.

También cree que la única verdad está en la radio y en la televisión en directo, porque no hay vuelta atrás, se dice lo que se dice valga la redundancia, en cambio en la prensa y en general en el periodismo escrito se puede dar marcha atrás y modificar lo que se ha dicho en un principio, incluso en algunas entrevistas el periodista tiene la libertad de sacar de contexto y elegir fragmentos de una entrevista, manipulando (sin ningún tono despectivo) la información.

En parte esto es cierto pero también cabe destacar que en la televisión todo está programado, desde el color del plató, el carácter de los presentadores o invitados especiales, etc. También se pueden manipular las imágenes de tal manera que se modifique el mensaje inicial. Por eso coincido con el autor en que la radio es el medio más fiable (o menos engañoso).

Una de sus conclusiones de este capítulo es la siguiente. Copio literalmente la cita porque creo que merece la pena: quien escribe para la radio y televisión debe oír la algarabía de la calle, ordenarla y limpiarla un poquito y devolvérsela levemente mejorada a sus emisores primigenios... (pág. 66). Esa es una de las funciones del periodista a mi entender, aunque no la básica que es informar.

Como colofón de este, para mí el apartado más interesante enuncia un debate de qué es hablar bien. Me

aproximo a su idea en la que afirma que hablar bien es decir lo que se quiere decir del modo más eficaz para ser entendido por el mayor número posible de personas.

- ***Palabra de actor y de periodista***

En el tercer y último capítulo del libro Iván Tubau compara al periodista con un actor que no debe de mentir. Es actor porque debe creerse lo que dice para dar sensación de credibilidad. Actúa y se mete en el personaje de él mismo, parece sencillo pero es muy complicado. Si además escribe, se convierte en actor y autor a la vez. , pero vuelve a despreciar al periodista que hace prensa escrita tachándolo de poco creíble.

Habla de dos conceptos diferentes, comunicación e información, el concepto comunicación lo asocia a un valor negativo, como a un espectáculo más que una acción informativa. Resume que cada vez más se confunde el periodismo del entretenimiento, quizás tenga parte de razón en su afirmación.

Resalta el individualismo de la profesión periodística y su posibilidad de elección de lo que es o no es noticia, y su libertad de contradecir lo que le manden (esto último me choca en la sociedad en la que vivimos en la que los libros de estilo y las direcciones de los medios no dejan mucha libertad de tendencias).

La idea más directa y aprovechable de este apartado es la referida a la telebasura para mi gusto. Coincido en que la telebasura es lo que en verdad nosotros demandamos y ensalzamos en nuestras conversaciones de calle. Todo el mundo se queja, pero son pocos los que salen a los medios o a la calle a pedir más y mejores contenidos. Este punto es importantísimo para los medios, según la ley de la oferta y la demanda si no se demandasen estos contenidos, la oferta de los mismos bajaría. Es de cajón, nosotros convertimos a los medios en lo que queremos, y ellos son el espejo de la sociedad (en los países democráticos claro, en los demás es evidente que es al contrario).

Como conclusión personal Iván Tubau se nota que es una persona, culta, inteligente y crítica, (a veces demasiado) y que aunque no este de acuerdo en muchas de sus opiniones (parecen lecciones) es bueno tener una postura crítica ante la sociedad y los medios para conseguir una depuración y mejora de los mismos.

Periodismo Oral. Hablar y escribir para la radio y televisión